

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA LIBURUTEGIKO BULETINA

ASOCIACIÓN DE JUBILADOS DEL ANTIGUO "TOKI ATSEGIÑA"
"TOKI ATSEGIÑA" ANTIGUOKO JUBILATUEN ELKARTEA

La hoguera

Desde siempre el fuego nos ha fascinado. En la época clásica era considerado como uno de los elementos básicos de los que se componía la materia, junto con el agua, la tierra y el aire.

El fuego es uno de los grandes descubrimientos de la humanidad: nos calienta y hace posible cocinar los alimentos.

Tuvo que ser maravilloso el momento en que un humano comprendió que, frotando dos piedras o dos maderas, se obtenía una chispa y después una llama.

Hoy el fuego, como todos los descubrimientos, se emplea para lo bueno y lo malo. Para hervir agua y desinfectar, para arrasarse ciudades y cosechas. También para destruir libros y bibliotecas por motivos religiosos y políticos.

Sirve como imagen del castigo: el fuego del infierno para los pecadores; y como estampa de bienestar: en invierno, una habitación caldeada por una chimenea.

Ya hace muchos siglos, los humanos tomaron consciencia de que en un momento del año las horas de luz, que aumentaban de día en día, comenzaban a reducirse; que el sol perdía presencia. Y no sabemos si para agradecer al sol su luz

Suak

Suak betidanik liluratu gaitu. Aro klasikoan, materia osatzen zuten oinarritzko elementuetako bat zen, urarekin, lurrarekin eta airearekin batera.

Sua da gizateriaren aurkikuntza handienetako bat: berotu egiten gaitu, eta elikagaiak prestatzea posible egiten du.

Zoragarria izango zen gizakiak sua nola lor zezakeen konprenitu zuen unean: bi harri edo bi egur igurtziz txinparta bat eta ondoren sugarra lortzen zela.

Gaur egun, sua, aurkikuntza guztietan bezala, gauza onetarako eta txarretarako erabiltzen da. Ura irakin eta desinfektatzeko, hiriak eta uztak suntsitzeko. Baita arrazoi erlijioso eta politikoengatik liburuak eta liburutegiak erraustu ere.

Zigorraren irudi gisa balio du: pekatariak inpernuko sutara; eta ongizatearen ikuspegia: neguan, tximinia batek berotutako gela.

Duela mende asko konturatu ziren gizakiek urteko une batean argi orduak, egunez egun handituz zihoazenak, gutxitzen hasten zirela, eta eguzkia gero eta gutxiago berotzen zuela. Ez dakigu eguzkiari bere argia eta beroa



Fiesta de San Juan

Jules Breton. Pintor francés (1827 - 1906).
Philadelphia Museum of Art, Filadelfia

y calor, o para pedirle que continuara su beneficiosa labor, decidieron encender hogueras en esa noche, la más corta del año. Con el paso del tiempo, en las tierras del Hemisferio norte en las que vivimos, se instauró esa celebración a la vida y al sol en la víspera del día de san Juan cuando el día se acaba y en muchos barrios y pueblos se encienden hogueras, tal como hacían nuestros antepasados hace mucho tiempo.

Dentro de unos días encenderemos la hoguera, también empezará el verano. ¡Feliz verano!

eskertzeko, edo bere lan onuragarriarekin jarrai zezak eskatzeko, urteko gaurik laburrenean sua piztea erabaki ote zuten. Denboraren poderioz, bizi garen Ipar Hemisferioko lurretan, San Joan egunaren bezperan ospakizuna ezarri zitzaien bizitzari eta eguzkiari. Eguna amaitzen denean, auzo eta herri askotan suak pizten dira, gure arbasoek aspaldi egin zuten bezala.

Hemendik egun batzuetara sua piztuko dugu, uda ere hasiko da. Uda on!

Lecturas para el verano

Entre las novedades que recientemente hemos incorporado a la Biblioteca hay libros que son muy apropiados para el verano. Por ejemplo: las novelas negras de LORENZO SILVA y de HENNING MANKELL; LA DANZA DE LOS TULIPANES de Ibón Martín; EL HIJO OLVIDADO de Mikel Santiago; MAL DE AMORES de Ángeles Mastretta; NOSOTRAS QUE NOS QUEREMOS TANTO de Marcela Serrano; PARAÍSO de Abulrazak Gurnah; LEÓN EL AFRICANO de Amin Maalouf; MEMORIAS DE UNA VACA de Bernardo Atxaga. Y como estamos en tiempo de hogueras se puede mencionar LA HOGUERA DE LAS VANIDADES de Tom Wolfe.

Si sentimos curiosidad por los tiempos en que nuestros antepasados hacían hogueras, tenemos LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL, de Millás y Arsuaga, que, aunque no es una novela, cuenta muchas historias de un modo interesante y entretenido.

Han repetido tanto que en agosto se va a producir un eclipse que quizás estemos aburridos de oír hablar de él. A pesar de ello, esperemos que os guste este microrrelato de Augusto Monterroso.

El eclipse

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho en que descansaría, al fin, de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matéis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

Augusto Monterroso

Fue un escritor hondureño que murió en el año 2003. Está considerado como uno de los maestros de los relatos breves.



Liburutegiko berrikuntzak. 2026eko maiatza

Novedades de la Biblioteca. Mayo de 2026

Novela / Eleberria

ALGÚN DÍA NOS CONTAREMOS TODO
CORNEJAS DE BUCAREST
CUJO
EL PINTOR DE BATALLAS
ENDA
ESPERANDO AL REY
MAL DE AMORES
PARAÍSO
SEÑORA DE ROJO SOBRE FONDO GRIS
UN PESO EN EL MUNDO

KRIEN, DANIELA
SÁNCHEZ-OSTIZ, MIGUEL
KING, STEPHEN
PÉREZ REVERTE, ARTURO
TOTI MARTÍNEZ DE LECEA
PERIDIS. PÉREZ, JOSÉ MARÍA
MASTRETTA, ÁNGELES
GURNAH, ABULRAZAK
DELIBES, MIGUEL
GUELBENZU, JOSÉ MARÍA

Novela Policiáca y de Misterio / Eleberri Beltza

EL FRANCOOTIRADOR PACIENTE
LA MARCA DEL MERIDIANO
EL ALQUIMISTA IMPACIENTE
PÚA

PÉREZ REVERTE, ARTURO
SILVA, LORENZO
SILVA, LORENZO
SILVA, LORENZO

Otros/ Besteak

CRÓNICAS DE LA FRONTERA
VIVIR PARA SENTIRSE VIVO
EN NORUEGA
EL CAMINO DE LAS LÁGRIMAS
MARTES CON MI VIEJO PROFESOR
CUANDO LA BALLENA SE VA

ITXASO, DENIS
BOSCH, ALBERT
LASA, LEÓN
BUCAY, JORGE
ALBOM, MITCH
RYTCHEAU, JURIJ



Maitena.

Maitena Inés Burundarena (1962) es una historietista y humorista gráfica argentina.